

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 4/50 ptas.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Ext. P. sen. estrie, 30.—Cuan lo se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta más por trimestre por quebranto de giro y comision.
Número suelto, 1 peseta.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, plaza de los Ministros, número 3, principal derecha y en las principales librerías.

NUM. 835.

La cuestion religiosa.

El tema que ha gozado en todos tiempos el privilegio de apasionar los ánimos, produciendo esas grandes catástrofes, esos conflictos históricos que vienen señalados en la vida de los pueblos con un intenso reguero de sangre, ha sido indudablemente el religioso. Por él la Edad Media presenta el aspecto de un vasto campo de batalla, en que la cruz y la media-luna se disputan el imperio del mundo, y los principios de la moderna ofrecen el espectáculo de una terrible hecatombe en aras de esta cuestion misteriosa, que es la fuente de todas las grandezas y de todas las desdichas humanas.

La edad contemporánea ha resuelto en parte tan terrible problema en casi todas las naciones de Europa, por el principio de la tolerancia religiosa, ó inviolabilidad de la conciencia, que deja subsistir contiguas las creencias más opuestas, escudadas con la égida del derecho individual, que ha venido á sustituir en lo sagrado de su carácter la santidad de la idea antes unanimemente profesada. La paz ha sustituido á las eternas discordias en los países donde impera teórica y prácticamente, el grande, el sublime principio de la libertad religiosa.

España ha logrado, despues de cruentas resistencias, implantar en sus Códigos el salvador principio, pero bajo una forma velada, indecisa, que puede dar motivo á hondas perturbaciones. Todavía nuestra Constitución ostenta en sus páginas la fórmula anacrónica de que «la religion de la nacion española es la católica.» Todavía, en pos del artículo en que se declara que «ningun español podrá ser perseguido por sus creencias,» se exhibe la incomprensible prohibicion de los actos externos contrarios al culto católico. Todavía tenemos en nuestras leyes la levadura de nuevas guerras civiles, que serán el precio de la última y soberana conquista en esta cuestion suprema, la libertad absoluta de pensamiento y de conciencia, la abolicion de todos los compromisos con una religion determinada, limitativos de la libertad del individuo ó del Estado.

Las consecuencias del incierto y nebuloso estado de cosas presente las tocamos de algun tiempo á esta parte, desde la venida del gobierno conservador, manifestándose principalmente en el pasado conflicto con el reino de Italia y en el presente que arranca del discurso pronunciado por el Sr. Morayta. Si España fuera libre; si la potestad eclesiástica no pudiera invocar contra ella, además de la especie de derecho feudal que en todos tiempos se ha arrogado, el artículo constitucional que establece que «la religion de la nacion española es la católica,» aquellos conflictos hubieran sido imposibles, especialmente el último, que tan gravemente preocupa en estos momentos la atencion pública.

En efecto, ¿con qué derecho podía la autoridad eclesiástica protestar de las palabras pronunciadas por un ministro de la ciencia en un país donde imperase la libertad de pensamiento? ¿Cómo hubiera podido ni siquiera pretender imponer su criterio y declararse árbitra en materias científicas, si la Constitución no

le ofreciese pretextos y fundamento más ó menos sólido para semejante reivindicacion?

En Francia, en Italia, en todas las naciones de Europa, el pensamiento se consagra libremente al estudio de esos pavorosos problemas que provocan hoy el Oriente, como antes la astronomía ó las ciencias geológicas. Los sabios se dedican á ellas en otras partes sin ninguna limitacion; por mas que resulte el roce ó la contradiccion con hechos y principios de la religion positiva, caminando derechos hacia la verdad, que es, en definitiva, la que triunfa. Sólo en España la mano misteriosa se atreve á imponer silencio, á detener los pasos investigadores, á cerrar los trabajos de la ciencia, en nombre de una religion que ha dejado hacer tiempo en libertad á todos los pueblos del mundo civilizado.

Indudablemente en nuestra patria debe haber un vicio de complexión, una deficiencia en las leyes, algo anormal que produzca un fenómeno desconocido en las demás naciones. Pues qué gno es bastante todavía nuestra ignorancia, que nos mantiene alejados del pugilato científico, de las nobles emulaciones del progreso; viviendo en una soledad parecida á la barbarie, para que haya aun quien se atreva á perseguir y anular el primer movimiento de la más insignificante tentativa de regeneracion?

No sabemos dónde ni cómo terminará el conflicto producido entre los estudiantes por las circulares episcopales, pero no dudamos que servirá para abrirlos ojos á los políticos de cierta escuela y enseñarles que solo dentro de los principios del derecho moderno, íntegros y francamente profesados, se encuentra la garantía contra peligros tan graves como los que entraña la cuestion religiosa.

Nuestra oposicion.

Deplorábamos y reprobábamos ayer el carácter político que se ha dado á la manifestacion escolar, y creyendo que no son estos momentos oportunos para juzgar la conducta de las autoridades, nos reservábamos nuestra opinion que anunciábamos no sería muy favorable á la forma en que han intervenido los agentes del gobernador.

Hoy, en presencia de los tristísimos sucesos que cubrieron ayer de luto á esta capital, y en presencia tambien de la actitud adoptada por periódicos tan conservadores como la *Epoca* y el *Estadarte*, no podemos guardar por completo aquella linea de conducta que nos habíamos impuesto, y nos vemos precisados á decir dos palabras nada más sobre los sucesos de ayer.

Reprobamos hoy como siempre todo lo que tienda á alterar el orden público, y excitamos á los estudiantes para que comprendan que están siendo inconscientemente instrumentos de ciertas personalidades; pero reprobamos tambien—¿cómo no hemos de hacerlo!—las extralimitaciones cometidas por los agentes de la autoridad en el cumplimiento de las órdenes del gobierno.

En tanto que duren estas circunstancias, no diremos una sola palabra que pueda quebrantar en lo más mínimo el principio de autoridad; pero, cuando haya vuelto la tranquilidad á los ánimos, hoy tan

profundamente perturbados, pediremos al gobierno con toda energía que dé á la opinion las satisfacciones que reclama, haciendo entender así al Sr. Villaverde como al Sr. Oliver, cuáles son los límites de sus atribuciones, y cual la linea de conducta que no deben traspasar jamás las autoridades.

Ahora, para que puedan formar idea de lo ocurrido nuestros lectores, hé aquí la opinion de la *Epoca*: «Nosotros, amantes del principio de autoridad, creemos que ésta debe revestir sus actos de la templanza que exijan las circunstancias y de ninguna manera que la represion pueda calificarse de atropello.

Lo ocurrido esta mañana podía haberse evitado; al coronel Oliver le constaba que los estudiantes de medicina irían en manifestacion á la Universidad; por lo tanto, en la calle de Atocha debían haberse disueltos los grupos, sin esperar á que aumentase su número por las calles del tránsito y provocasen un conflicto en las puertas de la Universidad.

Nosotros sabemos que las instrucciones del señor gobernador eran mesuradas, cuando no hubiera agresion; enérgicas, si la había.

Para no dar lugar á este último extremo, el Sr. Oliver ha podido cumplir mejor las órdenes de sus jefes y no comprometer al gobierno, y no dar proporciones á un suceso en que toda la razon estaba de parte de la autoridad.

Del exceso de celo de los agentes—siquiera obraran hostigados por las provocaciones de la irreflexiva juventud—no puede ni debe hacerse responsable al gobierno.

Conviene, sin embargo, no olvidar que agresores y agredidos no han tenido la mayor circunspeccion, y que el gobierno que ha dejado íntegro este asunto á la primera autoridad civil de la provincia, cuyo celo no ha menester encomio, siquiera sus órdenes no hayan sido cumplidas con la exactitud debida—no ha dado lugar á esa algarada estudiantil que mientras se mantuvo en los límites de la protesta, pudo fácilmente corregirse por el rector, y que desde que fue explotada por otros elementos ofreció un aspecto bastante irregular.

Dice así el colega conservador:

En una manifestacion escolar que hubo en el período en que el conde de Eredia-Spinola era gobernador, bastó que este hiciera dar tres puntos de atencion á un corveta de la Guardia civil para que los grupos se disolvieran sin exponerse á sufrir el empuje de la fuerza. Hoy las instrucciones del gobernador eran tambien mesuradas, y no habria habido sino palabras para censurar á los que insistían en reuniones tumultuarias y en proferir gritos sediciosos, si se hubiesen cumplido por el señor Oliver las prescripciones de la ley de orden público. Si á los adversarios demostramos la imprudencia de su conducta, no hemos de ocultar la verdad á nuestros amigos, porque consignandola tenemos mayor autoridad para repetir en voz muy alta, que desde el primer instante se ha querido hacer arma de las cuestiones entre estudiantes para una asonada.

En otro lugar copiamos otros varios párrafos de la *Epoca* referentes á los sucesos de ayer, párrafos en los que el colega censura la conducta de las autoridades. Y cuando un periódico tan ministerial como la *Epoca* se expresa en tales términos, preciso es convenir en que el atropello por parte de los agentes de la autoridad, ha sido sangriento y brutal. De otro modo no se hubiera decidido el colega á escribir esos párrafos que tanto daño hacen al gobierno.

No es esta nuestra última palabra.

Cuando la paz y el orden público se hayan restablecido trataremos

esta cuestion con el detenimiento y severidad que se merece.

ECOS POLÍTICOS.

El *Noticiero* sienta, en un artículo que titula «Catedráticos racionalistas,» peregrinas teorías, que no desdenaría el mismo *Siglo Futuro*. Las consecuencias de esta exhibicion se encuentran en los siguientes párrafos:

«Los catedráticos que olvidan sus deberes, que predicán la rebeldia y que emplean su influencia en perturbar las conciencias de sus discípulos, deben responder, en primer término, de los excesos y de los desmanes que éstos cometan.

Las universidades han recogido, como únicos frutos de las enseñanzas vertidas por esas lumbreras del racionalismo, errores, utopías y descreditos.»

Esto equivale á pedir la vuelta de las universidades pontificias, donde sólo se estudiaba teología y derecho romano, y aislarnos de una vez de todo el movimiento europeo.

¿Hé aquí á qué viene á quedar reducido el liberalismo conservador!

Pregunta el Siglo Futuro:

«¿Hay quien se atreva á negar que en la vida pública española no hay mas católicos que los carlistas?»

Y recibe la siguiente contestacion: «La Patria, que sin tener nada de carlista, no cede á nadie en ferviente catolicismo.»

Suponemos que los periódicos ministeriales darán la misma contestacion.

Pero no lograrán que sea reftrenada por el obispo de Avila ni por el gobernador eclesiástico de Toledo.

Una sentencia del Porvenir:

«Prestarse á todo lo que venga y aceptar cualquier solucion, es lo que decíamos en nuestro número de ayer, es ser políticos circunstanciales y de ocasion.»

A este apoteoma nos permitimos oponer otro no menos cierto:

Prestarse á la necesidad y dirigirse al objeto por el camino más largo cuando no hay otro utilizable, es ser políticos prudentes y reflexivos; decíamos en nuestro número de hace tres días.

Las leyes de la naturaleza y de la sociedad, no están en manos del hombre torcerlas.

Pretenderlo es locura.

Personas muy caracterizadas de Plasencia, conocidas todas por su consecuencia en el campo democrático, nos escriben para manifestarnos que ante el espectáculo que están dando ciertos hombres de la izquierda, ex-carlistas unos y declarados conservadores los demás, se separan de dicha agrupacion, convencidos de que jamás puede ser un partido serio el que tales auxiliares tiene y tales procedimientos emplea.

Aquellos elementos, auxiliados por varios empleados del ayuntamiento conservador, como el secretario, el depositario de fondos, el visitador de carnes y dos ó tres empleados de consumos, preparan una entusiasta recepcion al Sr. Fiori.

El director de toda esta farsa es el presidente del comité, perseguido por carlista el año 73.

Vaya conociendo el país á los autores de ciertas manifestaciones.

Concedemos escasa importancia

al conflicto puramente local habido ayer en Madrid, pero entendemos al propio tiempo que ahora es cuando empiezan las más graves dificultades para el gobierno.

Ante el atropello de los fueros universitarios cometidos por los agentes de los Sres. Villaverde y Oliver, ha surgido naturalmente la protesta y la renuncia del claustro de Madrid. Y como es lógico, á esa protesta han de unirse los claustros de todas las universidades, promoviéndose así un conflicto sin solucion para el gobierno, y una perturbacion grandísima en el país.

El conflicto de ayer ha herido mortalmente al gobierno: podrá tardar quince días ó un mes, pero al fin sentirá los efectos de la insigne torpeza cometida ayer por el Sr. Oliver.

Al descontento del país se ha agregado una causa justa, justísima, de protesta enérgica y tenaz.

En medio de la tristísima impresion producida por los sucesos de ayer, observamos una nota de satisfaccion y de alegría, que no podemos dejar de señalar con pena.

Los elementos más radicales de la politica, hallábanse anoche en extremo regocijados.

¿Tendrán motivo para ello?

Anoche anuncian algunos colegas que el Sr. Mártoz iría á pasar unos cuantos días á Viñuelas.

Nuestros ilustres amigos los señores Martos y marqués de Sardoal, invitados hace tres días por el señor marqués de Campos, acompañaron á este en una corta expedicion á dicha finca, de donde regresaron ayer mañana.

Llamamos la atencion del director general de Correos sobre el expediente de subasta de la conduccion del correo, desde la estacion de Talavera de la Reina á la administracion del ramo.

Parece ser que hubo dos postores: uno que se ofrecia á hacer gratis el servicio, y otro que se comprometió á abonar además al Estado 240 pesetas, y sin embargo, dícese que hay interés en adjudicarle el servicio al primero, perjudicando los intereses del Tesoro.

El Sr. Cruzada, estamos seguros de ello, reolverá el expediente como es precente en justicia.

El *Estandarte* llama «politica perturbadora» la que representa el señor Castelar con sus predicaciones sobre el desvío de los procedimientos revolucionarios, y no reprueba en el Sr. Becerra las apelaciones á la revolucion.

Estas son las consecuencias de otra politica perturbadora, que ataca en el Sr. Castelar lo que aplaude en el Sr. Lopez Dominguez, y tiene benevolencias para un partido cuyo dogma declara humillante para las instituciones.

Sepa el colega que quien siembra vientos recoge tempestades.

Leemos en el Progreso:

«Anteayer se ha celebrado una contrata de pan y harinas para la marina de Cartagena, sin llenarse, segun nuestras noticias, las formalidades del plazo fijado entre el anuncio y la subasta, y sin que se hayan cumplido otros artículos de la ley de contratacion.

No creemos que dicha licitación pueda ser aprobada por el ministro de Marina, puesto que lo procedente es que el plazo se amplíe y se llenen todas las formalidades legales, a fin de que pueda haber verdadera competencia entre los licitadores. Creemos, además, que la urgencia que se ha tenido en cuenta para acortar los plazos, no existe, supuesto que la marina tiene asegurado el suministro hasta Abril ó Mayo próximos.

Tampoco creemos nosotros que la subasta se apruebe, y confiamos en que se llevará otra vez a efecto sin prescindir de los requisitos esenciales que la ley exige.

Pobre recurso el que pone en práctica la Integridad de la Patria para crear antagonismos y suscitar recelos entre el partido liberal y nuestros amigos los demócratas! ¡Pobre y estéril recurso!

Ni el Sr. Martos aspira a servirse de nadie como de fantoches, ni los dignos individuos de la agrupación liberal merecen ese nombre, ni los consideramos como instrumentos á quienes se pueda manejar, ni ellos pueden hacer á nuestros amigos la ofensa de creer esas majaderías concebidas con torpe fin por los conservadores.

Nuestras buenas relaciones con el partido liberal, nuestra cordialísima inteligencia con sus hombres más ilustres, se basan en la mutua confianza y en el mutuo respecto.

Pierde, pues, el tiempo la *Integridad de la Patria*.

Mientras el *Noticiero* apostrofa duramente al Sr. Morayta por difundir ideas perniciosas, declara el *Estándar* que estaba en su derecho al decir lo que dijo, lo mismo que el señor ministro de Fomento tolerándolo.

Que hay en el seno del gabinete á lo menos dos criterios, era evidente; pero nunca como en esta ocasión se ha puesto de manifiesto.

Este dualismo matará la situación... si antes no se encargan otros de pasaportarla.

Leemos en la *Correspondencia*:

«Dicen de Roma al *Temps*, que se han entablado negociaciones para la creación de un obispado en Madrid y se suprimiría la jurisdicción eclesiástica que ejerce actualmente sobre la capital el primado de España, arzobispo de Toledo.»

Hace algún tiempo llamamos la atención sobre el mismo asunto con motivo de otro sueldo del mismo colega.

Según tenemos entendido, lo que entonces era un proyecto ahora es un hecho próximo á su completa realización.

Dejamos esta cuestión al juicio de la opinión liberal, puesto que nosotros ya hemos emitido la nuestra.

EXTRANJERO.

INGLATERRA.—El *Times*, ocupándose ayer mañana de la cuestión de Egipto, censura duramente el informe redactado por el comisario regio de Inglaterra, lord Northbrook, y asegura que el gabinete considera de todo punto imposible adoptar las medidas que propone.

Uno de los cargos mayores del *Times* á dicho dictamen es que no haya propuesto la reducción de los intereses de la Deuda egipcia, lo cual hubiera aliviado en extremo la situación crítica de la Hacienda en aquel país.

El *Times* cree que las potencias aceptarían el protectorado de Inglaterra sobre Egipto.

El *Daily News* de ayer mañana dice que el primer ministro, Mr. Gladstone daría explicaciones anoche en las Cámaras sobre el informe de lord Northbrook relativo á la situación de Egipto, el cual impresionó vivamente á la opinión pública.

FRANCIA.—La comisión de la Cámara nombrada para emitir dictamen acerca del convenio de propiedad literaria entre Francia é Italia, es favorable al mismo.

Ayer se verificó en la Cámara de diputados la discusión sobre la crisis industrial y obrera de París.

El gobierno, para remediarla al fin tanto y poder dar trabajo á los obreros que carecen de él, está dispuesto á inaugurar inmediatamente varias obras públicas.

El 19 ocurrieron desórdenes en Lyon.

Con motivo de haber empezado la demolición de las fortificaciones, un millar de obreros faltos de trabajo acudieron al punto donde comenzó el derribo, pidiendo pan y trabajo.

La policía intervino para restablecer el orden, pero no bastando, tuvo necesidad de acudir la tropa, la cual dispersó los grupos.

El embajador de España, señor Silvela, asistió anteayer al banquete de la asociación literaria internacional.

ALEMANIA.—La conferencia.—Un telegrama de Berlín desmiente que el embajador de Inglaterra sir E. Malet haya protestado en la conferencia contra la discusión eventual de la cuestión del Níger.

Se desmiente el rumor de que Italia haya pensado apoyar en la conferencia las reclamaciones de Portugal.

El ministro de Estado, señor conde de Hatzfeld, presidió el 19 la conferencia, presentando en nombre de Alemania un proyecto indicando el objeto de la misma, el cual ha pasado á una comisión compuesta de los representantes de Alemania, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, y Portugal.

El embajador de Francia, M. de Courcel, presidió esta comisión, encargada primeramente de fijar la limitación de los diversos territorios del Congo, y en segundo de formular las pretensiones de las diversas partes concurrentes al mismo.

Los delegados técnicos formarán parte de la comisión, cuyos trabajos se cree durarán unos ocho días.

Se tienen ya más detalles de la reunión de la conferencia del 19.

Los representantes de España y los Países Bajos han sido nombrados también individuos de la comisión que debe emitir dictamen sobre la cuestión del Congo.

Se cree que la conferencia durará por lo menos un mes.

No es exacto, como han indicado algunos periódicos extranjeros, que Inglaterra haya suscitado ninguna cuestión previa en la conferencia de Berlín, para impedir que se trate en ella de la cuestión relativa á la libertad de comercio y navegación en el Níger.

México.—El proyecto de conversión de la Deuda inglesa ha causado una gran agitación, produciendo tumultuosas manifestaciones en las inmediaciones de la Cámara contra el gobierno. La tropa hizo fuego sobre los grupos causando algunos muertos y heridos. La guarnición ha sido reforzada.

NOTICIAS.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Real decreto aprobando el proyecto de Código penal para el ejército, redactado con arreglo á la autorización concedida al gobierno por la ley promulgada en 15 de Julio de 1882.

Real orden disponiendo sea dado de baja en el ejército el capitán cajeiro del batallón reserva de Avila, don Tomás Pérez y Perez.

FOMENTO.—Reales órdenes nombrando en comisión oficial de la clase de terceros de dicho ministerio, á D. Manuel Cos-Gayon; nombrando presidente de la junta facultativa de montes, á D. Antonio Campuzano, y comisario de agricultura, industria y comercio de la provincia de Sevilla, á D. Miguel Saez Zalla.

HACIENDA.—Reales órdenes disponiendo se habilite el puerto Arroyo de Chiche (Málaga) para el embarque y desembarque de frutos del país, con autorización de la aduana de Torre del Mar, y la de Behobia, para la importación y despacho de patata procedente de Francia.

ULTRAMAR.—Real orden nombrando el tribunal de oposiciones á la cátedra de análisis química, con su práctica.

Los sucesos de ayer.

En esta sección vamos á ser meros cronistas, limitándonos á referir lo ocurrido según lo hallamos en nuestros colegas.

He aquí como lo cuenta el *Correo*: «La agitación escolar ha continuado hoy, tomando las cosas un giro bastante grave.

Hasta las once y media de la mañana, la calle de San Bernardo ofrecía un aspecto verdaderamente tranquilo; muchos grupos se disolvían ante las intimaciones de los agentes, y aunque en los corrillos de dentro de la Universidad y en las clases se comentaban con calor los sucesos de ayer, la opinión general había entrado en reacción, y los propósitos de hoy eran de paz y de tranquilidad, deplorando muchos que el asunto haya llegado á tomar las proporciones que ha adquirido.

La irritación era, sin embargo, grande en los ánimos, y de cuando en cuando se oía alguna que otra

excitación á la venganza contra los que ayer dieron las cargas á los manifestantes en el gobierno civil y en las Dominicales.

«Debemos enseñar á esos polizontes—decía uno—que á los estudiantes no se les apalea impunemente como á los burros; nosotros no somos republicanos ni carlistas, ni nada; somos solamente hombres, y como tales, no hemos de dejarnos atropellar de este modo.

«Lo que yo digo—contestaba otro estudiante—es que debemos dejarlos de tonterías y no dar lugar á que nos peguen otra vez.

En este último sentido hablaban casi todos, mientras aguardaban á los alumnos que habían ido á la Cárcel-Modelo á enterarse del estado de los presos.

Las noticias que se recibieron de la Cárcel, contribuyeron á calmar todavía más la agitación, aconsejándose unos á otros que no hicieran nada, porque de hacer algo, se agravaría la situación de los detenidos.

Hubo, no obstante, un detalle que provocó algún disgusto.

Según allí se dijo, la *Epoca* publicó anoche una noticia en que se decía que el Sr. Labra, detenido con el señor Ortiz de Pinedo, era empleado público, y sospechando los estudiantes que la intención del referido colega era denunciar al Sr. Labra á las iras del ministro del ramo en que sirve, trataron algunos de buscar á los redactores de la *Epoca* para exigirles una rectificación.

A las diez y media próximamente, el gobernador Sr. Villaverde y el coronel Sr. Oliver, recorrieron las parejas de la calle de San Bernardo y sus afluentes, dando algunas órdenes.

Así estaban las cosas en la Universidad, cuando apareció, como á las once y media, por la plaza de Santo Domingo una multitud de estudiantes del colegio de Medicina de San Carlos, que se dirigía dando gritos hacia la Universidad, logrando llegar en esta actitud hasta el ministerio de Gracia y Justicia.

Allí ya, el coronel Oliver amonestó á los estudiantes para que se dispersaran, y en vista de que sus advertencias no eran obedecidas, ordenó al alférez Sr. Gonzalez que con la fuerza de su mando disolviera con los sables los grupos.

Los estudiantes opusieron alguna resistencia, huyendo al fin, perseguidos por los guardias, por toda la calle de San Bernardo y las afluentes.

La confusión en estos momentos fué grande, viéndose correr á unos y otros en todas direcciones, y cayendo algunos estudiantes heridos.

Cuando los contendientes llegaron frente á las oficinas provinciales de Hacienda, el delegado Sr. Fernandez y Gonzalez y varios empleados de aquella dependencia, con quienes estaban también un redactor de la *Epoca* y otro del *Correo*, se vieron obligados á salir del local por orden del Sr. Oliver, y algunos guardias, confundidos con los estudiantes, arrollaron al delegado de Hacienda que se hallaba en la puerta custodiando un carro de dinero, y la emprendieron á sablazo limpio con los empleados y periodistas citados, sañándose cada cual como pudo.

Cuatro guardias, á petición del delegado, custodiaron el carro de dinero.

Disuelta la manifestación de los estudiantes de Medicina, volvió la fuerza á la Universidad, donde se encontraba el Sr. Villaverde conferenciando con el rector.

Al bajar el Sr. Villaverde la escalera de la Universidad, oyó éste varios ruidos que le daban algunos estudiantes reunidos en el vestíbulo, é inmediatamente mandó á la fuerza de orden público penetrar en la Universidad.

Cincuenta ó sesenta guardias, y al frente de ellos el coronel Oliver, el capitán Palma y el alférez de la Guardia civil Sr. Narciso, se lanzaron enseguida dentro de la Universidad, sable en mano, acometiendo y arrollando á cuantos hallaban á su paso.

Sin atender las advertencias del secretario de la Universidad, ni de los dependientes, ni aun del mismo rector y catedráticos, á quienes trataron como á los estudiantes, los guardias, el Sr. Oliver, el gobernador y el alférez de la Guardia civil, recorrieron las galerías detrás de la multitud, haciéndose de una y otra parte varios heridos, que fueron conducidos á la casa de Socorro, y otros que con heridas y contusiones, huyeron para que no les detuvieran los guardias.

En estos momentos sonaron dos tiros dentro del recinto, y esto contribuyó á avivar la confusión aumentando la furia de los guardias.

Algunos catedráticos quisieron contener á los guardias, y éstos les faltaron al respeto, originándose, según allí oímos, un incidente entre el catedrático Sr. Comas y el coronel Oliver.

Parece que á las amonestaciones del Sr. Comas contestó el Sr. Oliver

que los estudiantes le habían hecho fuego sobre los guardias, á lo cual contestó el Sr. Comas:

«Los estudiantes no son asesinos y usted no dice la verdad.

El rector Sr. Pisa Pajares, creyendo menoscabada su autoridad, dijo al Sr. Villaverde que resignaba en el todos sus derechos y que se retiraba, dejando á la fuerza armada todas las responsabilidades de cuanto se había hecho y pudiera hacerse.

El Sr. Villaverde dijo que él no era el ministro de Fomento para admitir esa resignación de cargos, pero que cumplía su misión, poniendo orden donde creía que se había alterado.

De la refriega en la calle Ancha han resultado heridos nueve estudiantes, cinco guardias y el alférez Sr. Gonzalez. De los primeros fueron curados cuatro en la casa de Socorro de Palacio, Juan de Dios Esquer, de Palencia; Manuel Rubin Muñoz, de Puerto-Rico; Arturo Piserá y Luis Bonilla Olazabal, de Madrid; todos estos heridos de arma blanca en la cara, aunque de poca consideración.

Ha sido también curado de una lesión en las piernas Antonio Lopez Rotalde, impresor, arrollado por los grupos en la calle Ancha.

A última hora se ha reunido el Consejo universitario para formar expediente al Sr. Nocedal hijo.

En la Puerta del Sol y en la calle Ancha se vende el discurso del señor Morayta, habiendo sido detenido un vendedor frente á la Universidad.

A las dos y media los grupos se habían fraccionado, quedando en el sitio de la pelea muchos curiosos y agentes de la autoridad.

Por las calles se ven bastantes estudiantes con la cara vendada, probando esto que no todos los sablazos repartidos ayer lo fueron de plano.

La agitación continúa á las tres y media.

NOTICIAS DE LA TARDE.

Las anteriores noticias, que hemos podido recoger hasta las tres de la tarde, tenemos que ampliarlas con las siguientes:

Esta mañana, entre diez y once, se hallaban reunidos en la rectoral varios profesores de Derecho y algunos decanos de otras facultades, tratando con el señor rector de suavizar los ánimos de los estudiantes y conjurar los conflictos que pudieran surgir en vista de los sucesos de ayer.

Para proceder con mejor acuerdo, delegaron al secretario Sr. Solier para que, avistándose con el jefe de orden público Sr. Oliver le indicase, con arreglo á las instrucciones que traía del gobierno civil, la manera mejor de obrar, de acuerdo todos.

La contestación del Sr. Oliver parece que fué bastante seca.

Dígame V. al señor rector—parece que manifestó el Sr. Oliver—que yo no tengo que darle cuenta de lo que pienso hacer, más que al gobernador.

Contestación tan tirante produjo, cuando de ella se enteraron los profesores, un efecto doloroso.

Continuaron deliberando los catedráticos y decanos reunidos para ganar tiempo, hasta que llegasen los decanos que faltaban; pero, en esto, cuatro ó cinco estudiantes se presentaron al señor rector, diciéndole que intercediera por ellos cerca de los profesores para que les dispensasen la falta de asistencia á la clase en el día de hoy, que no habían podido llegar á tiempo, por haberseles impedido la fuerza de orden público que había á la puerta.

Uno de los estudiantes dijo además al rector, que se hallaba herido á consecuencia de un sablazo que le había dado un agente de orden público.

Prometiéndole el rector atender sus deseos, y en cuanto al estudiante herido, le manifestó que le diese parte por escrito, cuidando de hacer constar el número del guardia.

Volvió el rector á entrar en el cuarto donde se hallaban los profesores, y á poco, como á las doce y media próximamente, entró el conserje en la rectoral muy asustado y confuso, participando al Sr. Pisa Pajares que la fuerza armada había invadido el edificio y los pobres estudiantes estaban siendo víctimas del furor de los agentes que á sablazo limpio, y sin mirar si daban de corte ó de plano, tenían atemorizados á los escolares.

A esta invasión hay que decir que precedieron muchos gritos de «¡fuera!», dirigidos al gobernador, y entonces éste, enarbolando el bastón dicen que dijo: «¡a ellos!» y se lanzó en los claustros, seguido del Sr. Oliver, de otros jefes y de muchos agentes, todos sable en mano.

Salió el rector inmediatamente acompañado de los catedráticos, y dirigiéndose al Sr. Villaverde, le recordó el proceder ligero con que había obrado, tanto porque el hecho

que había dado origen á la entrada de los agentes en la Universidad, no autorizaba tal proceder, como por tratarse de un establecimiento de enseñanza donde no hay mas autoridad que la del rector.

Otras frases más expresivas y enérgicas pronunció el rector en vista del inaudito atropello que con los estudiantes estaban cometiendo en aquellos momentos los subordinados del señor gobernador.

De salvajismo calificó el acto, y como si la razón le faltara para este calificativo, vino á darsela un oficial de orden público, quien cogiendo bruscamente por la solapa de la levita al Sr. Pisa Pajares, y zarandeándole como si se tratara de un borracho, le dijo:

«Aquí no hay rector ni catedrático, ni Espíritu Santo; no hay nadie mas que el gobernador.

Figúrense nuestros lectores lo que el Sr. Pisa Pajares sufrió en estos momentos y las cosas que le diría el celoso oficial de orden público. Nosotros no queremos hacerlo constar por no agravar más la situación.

Al lado del señor rector, como era su deber, estaba el secretario señor Solier, quien al ver lo que se hacia con su jefe, pronunció algunas palabras de protesta que le valieron que el mismo Sr. Oliver le cogiera por las solapas de la levita, y a empujones y sin tener en cuenta su carácter de secretario, y las excitaciones del rector y algunos catedráticos, le mandó llevar á la prevención, donde ha estado detenido dos horas.

También trataron con bastante dureza, y hasta los tuvieron detenidos dentro de la Universidad, á los profesores Sres. Mellado que en aquellos momentos salía con la toga puesta, Castejon y D. Vicente Lafuente, que estaba auxiliando á uno de los estudiantes heridos. A este último no le valió el presentar la medalla de catedrático que llevaba colocada.

Los profesores Sres. Silvela (don Luis) y Comas, increparon con palabras bastante crudas al coronel Oliver, que había dado orden á la fuerza de que no dejaran salir á nadie de la Universidad aunque fueran catedráticos.

En cuanto á los tres tiros que esta mañana se dispararon en la Universidad corren distintas versiones, asegurando algunos que uno de los disparos, á juzgar por el poco ruido que hizo, parecía de arma de bolsillo y los dos restantes de revólver de reglamento.

Sin embargo, á un testigo presencial hemos oído que no hubo mas que un tiro, disparado á la puerta de la facultad de Filosofía y Letras.

Restablecida en parte la calma dentro del edificio por la salida de las fuerzas que le ocupaban, pudo verse que un portero y un bedel de los más antiguos, el célebre Joaquín, estaban también heridos, indignados y roncando el rector y algunos profesores, y manchados de sangre las escaleras y las galerías de la facultad de Derecho.

Solos ya los profesores con el rector, fueron acudiendo á la Universidad otros catedráticos á protestar del allanamiento que se había efectuado, acordando todos formular el oportuno expediente acerca de los sucesos y hacer, por conducto del rector, las reclamaciones correspondientes ante el ministro de Fomento.

Cuando los estudiantes salieron á la calle, el gobernador quería que salieran por la calle de los Reyes; pero aquellos insistieron en salir por la principal, que se volvió á abrir para darles paso, acompañados de los profesores. Despues se volvió á cerrar la Universidad, y así continúa.

Los estudiantes despues volvieron á la una y media á la Universidad, siendo otra vez disueltos por la fuerza, pero esta vez sin colisión.

De regreso de la Universidad en la Puerta del Sol se les agregaron más compañeros, dirigiéndose todos por distintos caminos al colegio de San Carlos.

EN SAN CARLOS.

Las clases de por la mañana se habían celebrado todas, poco concurridas, pero tranquilamente.

Algunos de los grupos que han estado todo el día desparatados por las calles, parece que se reunieron de una á dos de la tarde en el trayecto que hay entre la puerta principal del colegio de Medicina y la Ronda de Atocha. Enfrente de la puerta del colegio los grupos eran más espesos, y se notaba la inquietud y el bullicio propio de las multitudes; pero no se oía ningún grito subversivo.

En las esquinas del edificio de San Carlos y en la calle de San Pedro y de la Leche, habían destacados en cada una 25 guardias de orden público.

Como los grupos aumentaban con los alumnos que salían de clase y el bullicio iba en *creciendo*, los oficiales del cuerpo de seguridad que mandaban los destacamentos, dieron orden de disolver los grupos a toda costa, y como éstos prestaran alguna resistencia, se apiló al recurso de los palos. De la colisión resultaron algunos contusos, y la multitud de estudiantes se desbandó por las calles afluentes a la de Atocha.

A las dos y media salió de su cátedra el profesor de patología médica D. Alejandro San Martín, acompañado del profesor clínico Sr. Cervera, y del ayudante Sr. Ubeda. Al salir dichos señores de San Carlos, se les reunieron algunos estudiantes de los dispersos, y todos se dirigían hacia la plaza de Anton Martín, cuando en dirección contraria vieron venir al Sr. Villaverde y al señor Oliver. Delante del grupo del señor San Martín y los alumnos, parece, según nos han referido varios testigos presenciales, que iba un estudiante de bachillerato de poca edad y mas bullicioso que agresivo, dando saltos y brinco y algún que otro grito inocente.

Uno de los guardias de los que estaban destacados por toda la calle, tiró de sable y dió tres cintarazos al joven estudiante, el cual, a uno de los golpes, cayó al suelo de boca con un vómito de sangre.

Esto es lo que nos han referido; pero la verdad es que hemos buscado en los sitios indicados las manchas de sangre, y no las hemos visto.

Pero, sea exacto ó no este detalle, al ver el Sr. San Martín cómo golpeaban al estudiante, dijo, precisamente en el momento que llegaban al grupo el gobernador y el jefe de orden público: «Esto es horrible; así no se golpea más que en los países bárbaros».

Al oír estas palabras, el Sr. Villaverde dispuso la detención del señor San Martín, el cual, acompañado de los Sres. Cervera y Ubeda, fué llevado al gobierno civil, y seguido de gran número de estudiantes.

Otra porción de ellos se quedaron en actitud belicosa cerca del hospital del Carmen, en cuyo sitio, a los pocos minutos, vinieron a las manos con los guardias, repitiéndose el espectáculo de los palos y de las carreras.

En el portalón del hospital se refugiaron algunos de los estudiantes, y hasta allí mismo fueron perseguidos por los guardias, que, por último, consiguieron despejar el portalón y la calle.

De cuatro a cinco, desde la plaza de Anton Martín a la Puerta de Atocha, estaba completamente tranquilo.

A las seis de la tarde sabemos que el Sr. San Martín ha sido puesto en libertad.

Esta tarde, cerca del oscurecer, al pasar por la Puerta del Sol, hemos visto a un oficial del cuerpo de orden público abofetear a dos chicos por no obedecer pronto la orden de despejo.

Después de la prisión del Sr. San Martín, algunos de sus alumnos fueron a la redacción del *Imparcial* para contar lo ocurrido, y entonces, varios agentes de orden público advirtieron a la portera, según hemos oído, que les avisara que bajaran y se marcharan, porque sino subirían ellos a disolverlos.

EL RECTOR EN EL MINISTERIO DE FOMENTO.

El Sr. Pisa Pajares visitó esta tarde, entre cuatro y cinco, al señor ministro de Fomento.

«Vengo, señor ministro—dijo el rector de la Universidad—profundamente indignado a protestar contra el acto vandálico realizado esta mañana en la Universidad por la fuerza pública».

En este momento entra el gobernador, advirtiéndole al Sr. Pisa Pajares que moderase sus calificativos, cruzándose con tal motivo algunas explicaciones que concluyeron por ser conciliadoras.

La conferencia concluyó ofreciendo al Sr. Pisa Pajares la dimisión de su cargo. Durante toda esta conferencia, se advirtió una reserva muy acentuada en el ministro de Fomento, que se ha traducido como indicio de que será admitida esta dimisión.

El rector, los decanos y el secretario Sr. Solier, han visitado las casas de Socorro donde había heridos.

El artículo del reglamento de la Universidad sobre el fuero de inmunidad es el 181, y dice así:

«Si ocurriese en la Universidad desorden grave en que forme parte la generalidad de los estudiantes y no fueran bastante a sosegarlos los esfuerzos del rector, decano y profesores, el jefe acudirá a la autoridad civil para que los reprima sin perjuicio de imponer a los culpables las penas académicas que procedan.»

Los detenidos en la Cárcel Modelo han recibido hoy muchas visitas de sus compañeros, a quienes han pedido los programas y libros de texto, encargándoles que rueguen en nombre de ellos a sus respectivos catedráticos que no les pongan faltas en las listas de asistencia.

EN LA PUERTA DEL SOL.

A las cinco y media de la tarde empezó a llenarse de grupos la cara de la puerta del ministerio de la Gobernación, que los agentes fueron disolviendo poco a poco.

Al mismo tiempo por todas las avenidas de la Puerta del Sol fueron afluyendo nuevos grupos. Empezó la gente a correr y a cerrarse algunas tiendas.

El Sr. Oliver, seguido de un piquete de orden público, recorría aquellos sitios.

De vez en cuando se oían algunos gritos que contribuían a excitar la alarma que allí se notaba.

En uno de aquellos grupos hemos oído que uno de los estudiantes heridos es un hijo de un diputado ministerial, que ha recibido, según parece, una fuerte contusión en un ojo.

Esta noticia no la hemos podido confirmar.

Como a las cuatro y cuarto de la tarde, el coronel Oliver, al pasar por la calle Mayor, se encontró con un numeroso grupo de estudiantes de medicina, que iban al gobierno a pedir la libertad del catedrático señor San Martín, y entonces se acercó un joven, que no sabemos si sería estudiante, el cual le dijo, arrojándose al bastón, que no creyera el señor Oliver que trataba con los de *La Mano Negra*.

El joven fué detenido.

También en la casa de Socorro del distrito de la Universidad, situada en la calle del Pez, han sido curados de primera intención los estudiantes siguientes:

D. Felipe Sáez, natural de Manzanares (Múrcia); D. José Montalbán, de Madrid, ambos con heridas leves en la cara; D. Manuel Rodríguez, natural de Santa Olalla (Toledo) con contusión en la nuca, y D. Ricardo Alonso, de Madrid, con una herida que interesa la parte posterior de un hombro.

Inmediatamente que fueron curados los estudiantes, se les puso en libertad.

Los agentes heridos, no aparecen los registros de las casas de Socorro.

EN EL GOBIERNO CIVIL.

Como hemos dicho, acompañando al Sr. San Martín los estudiantes de San Carlos, llegaron al gobierno civil.

Allí permanecieron largo rato, siendo amonestados repetidas veces por los agentes de orden público.

De un grupo parece que partió un grito de ¡viva la libertad del profesor! ¡Viva al Sr. San Martín! Entonces la fuerza de orden público, desvainando los sables, cargó sobre los grupos, diseminándolos y produciendo la consiguiente confusión; resultando herido un estudiante de un sablazo, y un individuo de la ronda con un arañazo en la cara.

Además de los nombres de detenidos que hemos publicado, sabemos que han sido conducidos a la Cárcel Modelo, Enrique Fernández Echevarría y Luciano Berriatua, los dos de Logroño y estudiantes de ciencias; Victorio Soldavilla Huerto, de Avila; Manuel López Paredes, de Madrid; José García Iglesias, de Valladolid, estudiante de leyes; Juan Zambudio, industrial de Madrid; Ángel Gómez Álvarez, cajista, de Madrid; José Castrillon Pérez, de Canarias, pintor y portero y Vicente Jimenez Fernandez carpintero, de 67 años.

ÚLTIMA HORA.

A las seis y media de la tarde es ocupada la Puerta del Sol por Guardia civil de a caballo y muchas parejas de orden público.

Casi toda la policía se ha concentrado en el ministerio de la Gobernación; y los Guardias civiles de la puerta están armados de carabina. No se permiten grupos.

Sigue el cierre de tiendas, y la gente está relegada en las aceras, pero poca y sin pararse.

Con el ministro conferenciaron a las siete el gobernador, el alcalde y el coronel Oliver.

A esta hora, han sido detenidos, de los grupos, mas de treinta o cuarenta personas y conducidas al depósito del gobierno civil.

La *Correspondencia*, reseñando la entrevista de los Sres. Pidal y Pisa, dice:

«El Sr. Pisa Pajares hizo en su consecuencia dimisión de la rectoría».

El señor ministro de Fomento la admitió en el acto.

Hasta la hora en que cerramos este número no tenemos noticia de ninguna otra dimisión.

Se dice no sabemos con qué fundamento, que será nombrado rector el Sr. Cans, y que si éste acepta, dirigirá mañana la palabra a los estudiantes.»

Además añade lo siguiente: «Se ha dicho a última hora que es probable que el gobierno acuerde trasladar a Alcalá de Henares la Universidad Central».

Podrá ser que esto suceda ó se adopten medidas encaminadas a restablecer el orden y a mantener firme el principio de autoridad, pero podemos asegurar que ahora no han intervenido en estos sucesos mas que las autoridades de Madrid.

Solamente en el caso de que se continúe con esa perturbación, el gobierno dictará medidas sobre el asunto.»

A la *Epoca* pertenecen los siguientes recortes:

«La calle iba lentamente despejándose, cuando de la del Noviciado salieron unos 80 agentes que, formados en batallón a lo ancho de la calle, fueron desalojando a los rezagados».

Sin que nos expliquemos la causa, porque ni había resistencia ni se profirieron gritos de ninguna especie, tanto el coronel Oliver como la fuerza a sus órdenes acompañaron sus duras intimaciones con sendos sablazos de plano, de los que fueron víctimas muchas personas ajenas a la actitud de los estudiantes.

Los agentes de la autoridad necesitan grandísima prudencia para no perder la razón que en toda esta algarada asiste al gobierno.

«Una hora antes de lo que acabamos de referir, ó sea a las doce, en el portal de la delegación de Hacienda se encontraban varios empleados de dicho centro, quizá algún estudiante y un redactor del *Correo* y otro de la *Epoca*; perpetraron varios agentes, y por un incalificable exceso de celo, repartieron empuellones, tajos y mandobles contra los fanáticos enemigos, resultando algunos contusos, entre ellos los dos periodistas».

En su proceder se distinguieron un sargento primero y el guardia número 772, quienes a las observaciones de nuestros compañeros contestaron en términos de que ya tiene noticia el señor gobernador civil.»

El *Independiente*:

«Las cosas no pueden estar peor; esto ha superado a la noche del 10 de Abril, y por lo que vamos viendo, lleva camino de empeorar mucho».

Los estudiantes, lo mismo ayer que hoy, no han hecho uso de armas de ninguna clase; contra ellos se han esgrimido los sables. Se oyeron también tres tiros de revólver.»

Más del *Correo*:

«Por de pronto, los incidentes de más realce, y que se discuten con gran calor, es la entrada de los agentes de orden público en la Universidad; los sablazos repartidos y las heridas producidas; la actitud enérgica de varios profesores, entre ellos los Sres. Comas, Silveira (don Luis) y San Martín; la detención de éste y la dimisión del Sr. Pisa Pajares».

Sobre la entrada de la fuerza pública en la Universidad, sin la vena del rector, las opiniones andan encontradas, pero la mayoría de los profesores creen que el fuero tradicional de la Universidad, no autoriza la entrada de la fuerza pública sin la vena del rector.

Con tal motivo, se ha recordado la conducta del Sr. Aguilera (D. Alberto) cuando el motín aquel cuando los decretos del marqués de Sardoal; pues entonces el Sr. Aguilera entró solo en la Universidad, desposeyéndose antes de las insignias de su autoridad.

Los sucesos de que hablamos han determinado, como no podía menos, una reunión de ministros en la presidencia, que aunque casual, ha revestido las condiciones de un pequeño Consejo.

Sobre las cuatro de la tarde veían al Sr. Cánovas los ministros de la Gobernación, de Fomento, de Estado, de Gracia y Justicia y de Ultramar, concurriendo también el gobernador civil, dominando en esta reunión temperamentos de energía.

Cuales sean estos, en todos sus detalles, los desconocemos; pero una hora después, y ya de regreso en su departamento el Sr. Romero Robledo, en este centro oficial se daba como cosa resuelta la admisión de la dimisión del Sr. Pisa Pajares; que se tomarían esta noche fuertes precauciones, entre otras, la de situar en las afueras de Madrid la Guardia civil de a caballo; y que mañana temprano se publicaría un bando estableciendo el estado de alarma.»

Del Día:

«A última hora de la tarde de hoy, en la Puerta del Sol gran lujo de fuerza; un escuadrón de Guardia civil, gran número de agentes de orden público y un cordón de soldados de infantería, sin más arma que la bayoneta. Algunos guardias civiles, con la carabina terciada, pasean por dicho sitio y calles adyacentes. No solo se impide la formación de

grupos sino que se obliga a no hacer detención alguna a los que transitan por la Puerta del Sol».

El señor ministro de la Guerra ha tomado también cartas en lo que ocurre, y ha dispuesto que las tropas estén en los cuarteles dispuestas a recibir órdenes.

A las seis y media de la tarde, los Sres. Romero Robledo y Villaverde, asomados al balcón del ministerio de la Gobernación, dan a voces instrucciones a las fuerzas que ocupan la Puerta del Sol».

Entre los estudiantes detenidos anoche en la Puerta del Sol, se encuentra el hijo del ex ministro señor Navarro Rodríguez, el cual estuvo anoche largas horas en el gobierno civil con objeto de visitarle».

Además de las parejas de la Guardia civil que anoche se colocaron en la Puerta del Sol y ministerio de la Gobernación, hubo algunas otras en las afueras de Madrid y paseos del Prado y Recoletos.

Las primeras, por mandato del señor Romero Robledo, se retiraron a las doce de la noche.

Como es de suponer, ya anoche se echaron a volar candidaturas para sustituir al Sr. Pisa Pajares en el cargo de rector de la Universidad. Entre ellas se encuentran los señores Creux, Lafuente (D. V.), Fernandez y Gonzalez y Gutierrez (don Benito).

Anoche circularon rumores de que los estudiantes de las universidades de Barcelona, Valladolid, Valencia y Sevilla habían tomado la misma actitud que los de esta Universidad.

No se confirmaban esta madrugada las noticias referentes a la destitución ó dimisión del gobernador civil, Sr. Villaverde.

Lo mismo sucedía con el coronel Oliver.

Según parece, hoy volverán a reunirse todos los estudiantes de todas las facultades de esta Universidad en el colegio de San Carlos.

La casa del Sr. Pisa Pajares se vió anoche concurrida, habiendo visitado a dicho señor, demostrándole sus simpatías por sus acuerdos, todo el claustro universitario.

Ha sido denunciado y secuestrados los ejemplares del *Liberal* de ayer, edición de provincias, por la reseña que hacía de los acontecimientos escolares.

Academia E. pañola.

Bajo la presidencia de D. Aureliano Fernandez Guerra, se celebró anoche sesión ordinaria.

Aprobada la acta de la anterior, se revisaron todas las papeletas que faltaban para terminar el apéndice del diccionario.

Se dió lectura al capítulo 5.º de la novela presentada a concurso «Guerra sin cuartel» levantándose la sesión.

Esta noche celebra sesión ordinaria la Academia de la Historia, en la que se dará lectura a varios informes de interés.

Sucesos de ayer:

A las once y media de la mañana fué detenido un sujeto en una casa de la Ronda de Segovia, por estafa a una mujer de 125 pesetas y 35 pares de calzado.

En la escalera de la casa número 88 de la calle de Jacometrezo promovieron una reyerta dos mujeres, de la cual resultó una con la falta de 17 reales que tenía en el bolsillo.

A las seis de la tarde fué detenido un individuo en el Paseo de la Moncloa por hurto de una gallina.

ECOS TEATRALES.

Teatro Real.

Ayer, por un error, digimos que la noche anterior había sido a primera representación en la actual temporada, de la ópera *Giocanda*; no era la primera sino la tercera.

El buen sentido de nuestros lectores habrá suplido ese error, recordando que en esta misma sección nos hemos ocupado de la ejecución que ha tenido esa ópera en las dos primeras noches que se puso en escena.

Anoche, también por tercera vez, se cantó *Lucrezia Borgia*, en cuya interpretación estuvieron felicísimos, como siempre, la Sra. Theodorini y el Sr. Masini, que fueron aplaudidos extruendosamente en todas las piezas que ejecutaron, siendo llamados multitud de veces a la escena.

El Sr. Silvestri dijo muy bien su aria del segundo acto, y contribuyó al buen éxito del tercetto que fué repetido.

Massini tuvo también que repetir galantemente, y a instancias del público, la romanza de Mercadante que canta en el último acto.

La Sra. Rambelli, las demás partes, los coros y la orquesta dirigida por el Sr. Pomé, nada dejaron que desear.

Hoy no hay función. Mañana se pondrá en escena *Amleto*.

Comedia.

El amigo Fritz ha resultado un buen amigo de la empresa de este teatro que todas las noches ve las localidades del mismo completamente llenas, contribuyendo mucho a los ingresos del despacho *El Novio de Doña Inés* en que Bosell, Rubio, la Rodríguez y la Guerra sostienen la hilaridad del público desde que se levanta el telón hasta que termina la pieza.

El domingo próximo se pondrá en escena por la tarde en este teatro la obra en tres actos *El Espejo*, y el juguete cómico en un acto *De tiros largos*.

Teatro Circo de Price.

Hoy tendrá lugar en el circo de Price el estreno del apropiado en un acto titulado *Ole con ole*, original de uno de nuestros primeros autores cómicos; y el de igual clase titulado *Entrada por salida*, también original de un conocido escritor.

Por los «Ecos Teatrales»

ECOS DE LA NOCHE

Los estudiantes que hay presos en la cárcel Modelo fueron visitados en el día de ayer por infinidad de personas, entre ellas la señora é hija del Sr. Morayta.

La conversación general, era anoche, en los círculos políticos, los sucesos de ayer, y en todas partes era objeto de vivas censuras la conducta de los Sres. Villaverde y Oliver en la Universidad central.

A las siete de la noche llegaron a la puerta del ministerio de la Gobernación 20 guardias civiles de caballería, quienes se situaron en correcta formación ante el vestíbulo del referido ministerio.

La dimisión del Sr. Fernandez Villaverde se consideraba anoche como un hecho en todos los círculos.

Se hablaba de que pasados unos días será nombrado el Sr. Herce ó el Sr. Cossio, siendo más probable que sea el primero el agraciado.

Los señores conde de Toreno, gobernador de Madrid, capitán general, alcalde y ministro de la Guerra, conferenciaron anoche detenidamente con el ministro de la Gobernación en el despacho de éste.

Los Sres. Allende Salazar, Rolland y Henestrosa, individuos de la Academia de Jurisprudencia, firmaron ayer, y presentaron con las firmas reglamentarias, una solicitud pidiendo la inmediata reunión de junta general, para presentar una proposición que demuestre que la referida corporación ha visto con disgusto el acto realizado ayer en la Universidad por el Sr. Fernandez Villaverde.

Los señores vicepresidente de la diputación provincial, gobernador interino de Múrcia, Sr. Pelegrin; D. Joaquín Fontes Contreras, diputado de la mayoría; D. Mariano Castillo, ex gobernador, y D. Pascual Millán, han felicitado al general López Domínguez a su paso por aquella capital.

Ha fallecido la esposa del capitán general de Burgos.

En Almería han habido ayer nuevas tormentas, con desbordamiento de ríos, etc.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Teatro Real.—No se ha recibido el anuncio.

Español.—A las 8 1/2.—El desheredado.—El amante prestado.

Zarzuela.—8 1/2.—Un tesoro escondido.—Doña Flamenca.

Apolo.—8 1/2.—San Franco de Sena.

Comedia.—8 1/2.—El amigo Fritz.

El novio de doña Inés.—Intermedios por el sexteto.

Alhambra.—8 1/2.—Fausto.

Novedades.—A las 8.—La función de mi pueblo.

10.—La niña boba.

Circo de Price.—8 1/2.—Entrada por salida.—Lanceros.—Ole con ole!

Variedades.—8 1/2.—Los matadores.—Vivitos y coleando.—Flamencomanía.—Los matadores.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta,

MENDIZÁBAL, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURÁN, 7, VICTORIA 7, MADRID, FRENTE AL PASAJE DE MATHEU.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «ebidas» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua a las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU, DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La TOS va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas veces desaparece la TOS por completo antes de terminar la caja. Se venden en las mejores farmacias de España.—Caja, 2 pesetas.

Las personas que padezcan tambien ASMA ó BOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que to calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

ALCALA, 5, ENTRASUELO. GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se confecciona toda clase de postizos.

Se alista, corta y riza el pelo.

ALCALA, 5, ENTRASUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de facil aplicacion.

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado a

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(ESQUINA A LA DE CADIZ).

¡¡UN TRIUNFO MAS!!

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cúidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Dirección general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZABAL—22

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y estension a

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanita, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE OCTUBRE

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Santander.»

» 20 » Santander » «Cataluña.»

» 30 » Cádiz » «Antonio Lopez.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio a Iloilo y Cebu.

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; C. ruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Venezuela» saldrá de Barcelona el 1.º de Diciembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarta.—Vigo, D. R. Carreras Irarorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos.»

ESPECIFICOS HOMEOPATICOS

PARA LOS NIÑOS

Medicamentos inofensivos, los mas fáciles de dar a los niños y los que producen mas curaciones.—Cajas especiales para la denticion, 8 rs.; tos ferina, 10 rs.; catarro, 6 rs.; sarampión, 8 rs.; indigestion, 6 rs.; lombrices, 8 rs.; diarrea, 8 rs.—GARCIA CENARRO.—Abada, 4 y 6, Farmacia homeopática. Se remiten por correo.

LA MARGARITA EN LOECHES.

Importantísimo a la humanidad.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Saenz Diez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun mas abundantes, resulta que la Margarita, de Leches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los mas poderosos purgantes, y las únicas que contienen carbonatos ferrosos y manganosos, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas La Margarita mas de doble cantidad de gas carbonico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades heréticas, escrofulosas, y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, inestabilidad, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO CRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras la Exposicion en Internacional de Niza, distincion hasta ahora no concedida